

CLIENTA: Quisiera un cuarto sencillo con baño, por favor.

Hotelero: Lo siento mucho señora, pero el hotel está

CLIENTA: ¿Me quiere decir que no tiene un solo

$$[me-'k\dot{\underline{\mathsf{j}}}\,e-re-\check{\eth}e-'sir-ke-no-'t\dot{\underline{\mathsf{j}}}\,e-ne\dot{\underline{\mathsf{j}}}n-'so-lo-$$

cuarto libre?

Hotelero: Precisamente señora, lamento repetírselo

pero no hay cuartos.

CLIENTA: Si estuviera aquí el Presidente de la

$$[s \dot{\underline{\hspace{0.05cm}}}\hspace{0.05cm} es-tu-'\beta \dot{\underline{\hspace{0.05cm}}}\hspace{0.05cm} e-ra:-'ki\dot{\underline{\hspace{0.05cm}}}\hspace{0.05cm} el-pre-si-'\delta en-te-\delta e-la-$$

República, ¿tendrían cuarto para él?

Hotelero: Pues claro, mi amiga, si estuviera el

[pues—'kla—ro—miʻ a—'mi—
$$\gamma$$
a—siʻ es—tu—' $\beta$ iʻ e—ra $_{\circ}$ el—

**Sinalefa**. Los lingüistas a menudo optan por transcribir lo mismo sin indicar la sinalefa. Por lo tanto, [ra—el] en vez de [ra\_el] es igualmente aceptable.

Presidente, sí tendríamos cuarto para él.

CLIENTA: En ese caso, muy señor mío, le puedo

asegurar que el Presidente no va a

llegar esta noche y con toda tranquilidad me

puede dar el cuarto de él.

En este caso, la hablante de hecho pronuncia la [ð] fricativa (variante libre).

'pue—ðe—ða—rel—'kuar—to—ðe—el]